

Internacional_

Gabriele Albertini, presidente de Exteriores del Parlamento Europeo

“No podemos renunciar ante Cuba a los valores comunes de la UE”

“Quiero un presidente para la Comunidad que sea un proeuropeísta sin ambages”, dice Gabriele Albertini • “Nuestra política hacia Hugo Chávez debe ser la del diálogo”

David F. Grande.

Bruselas

Gabriele Albertini, del Partido Conservador Italiano del Pueblo de la Libertad (presidido por Silvio Berlusconi), es el encargado de llevar las riendas de la Comisión de Relaciones Exteriores del Parlamento Europeo. Este milanés de casi 60 años, que fue alcalde de su ciudad entre 1997 y 2006, espera que en la cumbre de líderes europeos que se celebrará hoy se elija a un presidente de la UE y a su representante de Exteriores con un claro carácter proeuropeísta. El primero, para avanzar en la integración de la Unión Europea pese a los países más euroescépticos. El segun-

“Hay más relación y una mejor comprensión con EE UU”

“Esperamos que Ucrania continúe su proceso de consolidación”

do, para unificar su política exterior, de la que los gobiernos nacionales han sido tradicionalmente muy celosos. Albertini, además, advierte contra la promesa del Gobierno español de distender la política de la UE respecto a Cuba y considera un farol electoral las amenazas de los *tories* británicos de recuperar competencias cedidas a Europa.

-¿Tiene algún candidato favorito para ser el primer presidente permanente del Consejo de la UE? ¿Cuál debe ser su perfil?

No quiero entrar a hacer apuestas sobre los candidatos. En cuanto a su perfil, a mi me gustaría ver a

alguien que está comprometido con la UE y que sea definitivamente un proeuropeísta sin ambages. Más en concreto, alguien que se dedique a extender y ampliar la integración entre los estados miembros de la UE. Necesitamos a alguien que tenga estas convicciones en un área como la política exterior, que tradicionalmente se considera una prerrogativa nacional. Pero, hoy en día, todos sabemos que no podemos hacer frente solos a los grandes desafíos para nuestra seguridad (y estoy hablando sobre terrorismo, pero también sobre seguridad climática). Tampoco podemos contribuir cada uno por su lado a la solución de las múltiples crisis políticas que hay en todo el mundo y, sobre todo, en nuestro vecindario. Definitivamente, necesitamos actuar juntos.

-¿Qué importancia tendrá el nuevo cargo de Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común de la UE? ¿Hará sombra al resto de representantes de Exteriores de la UE?

-Tengo una visión muy positiva sobre esta nueva posición. No creo que sea una cuestión de hacer sombra o no. Por el contrario, se trata de aportar coherencia y maximizar la efectividad de las diferentes herramientas políticas a nuestra disposición (programas de la UE, apalancamiento y negociaciones políticas, o nuestras misiones de paz), así que sí que considero una buena noticia la creación de este nuevo cargo.

-¿Debería la presidencia española de la UE durante el primer semestre “echarse atrás” para dar más prominencia o, al menos para no ocultar, la labor del nuevo presidente de la UE y del Alto Representante de Exteriores?

-Bueno, está claro que la presidencia española de la



UE será diferente a todas las presidencias previas. Sin embargo, creo que está claro que la magnitud de las tareas que esperan al Alto Representante le harán necesitar de la ayuda y el apoyo de la presidencia de turno -española-. Estoy seguro de que el nuevo Alto Representante será feliz de trabajar con la presidencia para dar abasto con sus compromisos. -El Gobierno español ha anunciado su intención

de suprimir la Posición Común de la UE respecto a Cuba. ¿Cuál es su opinión? ¿Ha realizado el Gobierno cubano suficientes avances en Derechos Humanos o en la democratización de la isla que justifiquen esta distensión?

-Como pude decir en Madrid durante una visita oficial, la Posición Común tiene el mérito de establecer una serie de puntos de referencia,

como el respeto de los Derechos Humanos, que deben guiar nuestra política respecto a Cuba. Esto no quiere decir que se excluyan los contactos y las negociaciones, pero no creo que podamos abdicar de estos valores que, de acuerdo con los tratados comunitarios, son la misma base de nuestra política exterior.

-¿Cuáles deberían ser las relaciones de la UE hacia el gobierno de

Chávez en Venezuela y hacia otros presidentes de su “órbita” como el ecuatoriano Rafael Correa o el boliviano Evo Morales?

-Nuestra política debe ser la del diálogo, pero un diálogo basado en principios claros. Como decía, el respeto a los Derechos Humanos es absolutamente fundamental para nosotros.

-Los *tories* británicos, que en las encuestas aparecen como los probables vencedores de las próximas elecciones de primavera en Reino Unido, han prometido

“La amenaza de los ‘tories’ de frenarnos es retórica electoral”

recuperar competencias de la UE en asuntos como política social, Derechos Humanos o justicia...

-No creo que sea una amenaza real. A mí me suena más a retórica electoral.

-¿Cómo debería la UE contribuir a evitar otra guerra del gas entre Ucrania y Rusia durante este invierno?

-Definitivamente, la UE tiene un papel mediador que desempeñar en este aspecto. Estamos siguiendo de cerca los eventos en Ucrania, especialmente las próximas elecciones. Esperamos que Ucrania continúe el proceso de consolidación de sus instituciones democráticas, de promoción del buen gobierno y que busque unas relaciones buenas y pacíficas con sus vecinos.

-¿Realmente han cambiado tanto las relaciones entre la Unión Europea y los Estados Unidos con la Administración Obama?

-Desde luego, el clima es muy diferente. Hay más diálogo y una mejor comprensión de nuestras respectivas posturas y de nuestros intereses comunes. La Administración Obama está persiguiendo claramente unas políticas que están en línea con el principio de multilateralismo, y eso es algo que desde la UE no podemos más que apoyar, dado que corresponde con nuestros propios principios de acción.